

# Después de Fidel, ¿quién... o qué?

El exilio cubano ha vivido medio siglo creyendo que a la muerte de Fidel el régimen de oprobio castrista dejaría de existir como por arte de magia, sin embargo, la realidad—aunque dura—es tremendamente distinta. Ahora nos preguntamos cómo terminará la pesadilla y, sobre todo: ¡cuándo!

Lo último que pudieron haberse imaginado los cubanos durante este casi medio siglo de férrea dictadura castrista es que a la muerte de Fidel, la pesadilla se prolongaría indefinidamente. Hubiera sonado como un chiste de muy mal gusto, si se hubiera planteado tal situación veinte años atrás.

¿Dónde están parados los cubanos, tanto dentro como fuera de la isla? Sin duda alguna que en una especie de limbo macabro. Nadie tiene la más mínima idea de lo que se pudiera estar cocinando entre los chef del régimen cubano y del Departamento de Estado, así los discursos emanados de la Casa Blanca nos llenen de esperanza.

Nadie sabe qué se cocina porque son pocos los que tienen acceso a esos sartenes. Con toda seguridad, el histórico exilio cubano no tiene absolutamente nada que aportar en ese cocinado. Ninguna de las organizaciones del exilio tiene suficiente fuerza real como para exigir una participación en el cocimiento de ese plato.

Se habla mucho de medidas drásticas que se ejercerán una vez tomado el control del poder en Cuba, pero nadie sabe cómo es que se llegará a tomar ese poder. Si es por la vía de una transición negociada, no habrá posibilidades de

hacer justicia, eso es evidente.

Pero, ¿qué otra cosa se pudiera esperar en un país donde el control absoluto está en manos de las fuerzas armadas y el pueblo ya tiene la sumisión establecida

en conseguir oxígeno de libertad.

Salvo uno que otro valiente disidente y opositor verdadero, no como los “opositores” de Venezuela y Nicaragua, quienes también pululan en la Cuba de los Castro, el pueblo cubano es totalmente apolítico. Vive el día-a-día, buscando el hueso con el cual le hará por la noche el caldo a su familia. Si el cubano se lanza al mar, hacia la Yuma, es para buscar una mejoría económica y “guano” para mandar a la vieja en la isla. No están políticamente motivados. Ese sentimiento político lo mató la revolución.

Una vez que Cuba sea libre, el cubano de Estados Unidos perderá su pasión por los republicanos. Comenzarán a planificar sus vacaciones en Varadero y dejarán que politiquen los politiqueros de siempre. El pueblo norteamericano tampoco es político.

Al final del cuento solo quedan los negocios. ¿Qué es lo mejor para los negocios? Una isla controlada por los militares que una vez engordaron con Castro y en las manos de los

inversionistas multinacionales, en especial, los que dan un salto de 90 millas y están en territorio cubano. Un mercado de 11 millones de consumidores no es nada despreciable. Abundarán los “dialogueros”.



en sus genes?

Son muchos años de penuria y de terror. El que se mueva pierde... o al menos así cree la mayoría de los cubanos de la isla, interesados más en sobrevivir que



**IT.Training Center**  
**1-888 602-2002**



LA ESCUELA DE LOS HISPANOS

HOME INSPECTOR—GENERAL CONTRACTOR—ROOFING—REAL ESTATE—MORTGAGE BROKER—Y MUCHO MÁS